

EL DIARIO MURCIANO

UNA PESETA AL MES.

PERIÓDICO PARA TODOS.

REDACCIÓN: BALSAS, 1.

Centro Fotográfico Villar

En vista de la numerosa clientela que cuenta este antiguo y acreditado establecimiento, y con objeto de servir al público con prontitud y esmero, ha contratado á un retocador, tanto de retratos, como de ampliaciones, que en el difícil arte de la fotografía, lo domina como pocos.

Dicho retocador ha estado encargado bastante tiempo de la acreditada fotografía madrileña del Sr. Company.

AL DIA

MALESTAR INCURABLE

Podrá ser muy próspera la situación del Tesoro, que le permite situar en el Banco los sobrantes de las liquidaciones, pero lo cierto es que la miseria cunde y se propaga con extraordinaria celeridad por las ciudades y por los campos.

Aumenta el malestar de modo alarmante y, el Gobierno, haciéndose el sordo á los clamores de la producción y de la industria que luchan en los últimos paroxismos de las asfixia, aprietan las clavijas, como se suele decir, á los contribuyentes, matando todo estímulo productor.

Asusta considerar el número de fincas rústicas y urbanas embargadas por el fisco por descubierto en el pago de la contribución; fincas que abandonadas por la administración pierden de su valor y son después enagenadas á tipos inverosímiles.

La situación económica del país va de mal en peor. Cada vez son más difíciles las transacciones comerciales, la oferta excede á la demanda, los tributos y gabelas que pesan sobre la producción nacional impiden establecer una competencia con la importación extranjera y las clases mercantiles vislumbran un porvenir muy obscuro.

Años y años se viene hablando de la modificación del odioso impuesto de consumos, como primer paso para llegar á su supresión definitiva; se ha hecho hasta principio político la formación del catastro, pero nunca se realizan esas reformas.

Nunca se ha sentido de manera tan profunda el malestar social, y diríase que se está en un equilibrio inestable, precursor de catástrofes mil veces más tremendas que las que han ido privando á la nación española de sus florones coloniales.

Hacia falta un esfuerzo vigoroso para que el país, sacando fuerza de sus propias flaquezas, iniciase por sí mismo, sin ayuda de los partidos ni de los gobiernos, una etapa de vigorosa regeneración, pero... ni esa esperanza queda ante la suicida indiferencia y marasmo de un pueblo que agoniza sin ilusiones, sin esperanzas y sin probabilidades de redención.

CONFERENCIA SOBRE PREVISION POPULAR

CAJA NACIONAL DE SEGUROS

La «Gaceta» ha publicado una importante real orden del ministerio de la Gobernación, por la cual, en vista del reglamento y cuestionario elevados por el Instituto de Reformas sociales conteniendo las bases de una importante conferencia sobre previsión popular, propuesta por dicho centro oficial, y considerando los grandes beneficios que reportaría á la clase obrera la implantación de una reforma que cuenta ya en su apoyo con las mociones favorables de importantes Cajas de Ahorros de diversas provincias, se dispone que la conferencia se reúna en Madrid en el día 17 de Octubre próximo, conforme al reglamento y cuestionario formulados por dicho Instituto.

También publica la «Gaceta» otra real orden del ministerio de la Gobernación, disponiendo que se transcriba el reglamento de la citada conferencia y el reglamento de la misma que publica adjunto, al efecto de que las personas llamadas á concurrir á la información oral que se abre, tengan conocimiento de los temas que han de estudiarse y de la forma en que deberán prestar su concurso á tan benéfica iniciativa.

En dicha conferencia se expresa

que ésta servirá de base para el estudio de una Caja Nacional de Seguro popular, que el Instituto de Reformas sociales ha de proponer al Gobierno, y de un nuevo régimen en las relaciones entre las Cajas locales de Ahorros que permita establecer con las debidas garantías un servicio interprovincial de transferencia de sus respectivas imposiciones.

Crónica

¡ALZÁOS!

La inmensa muchedumbre silenciosa y taciturna, con el reflejo del dolor en los rostros, con la angustia de la pena en las almas, camina de prisa para acudir al acto de protesta que se iba á verificar, para acudir á la reunión de protesta contra absurdas detenciones de algunos infelices que, contemplando el mal imponente, la esclavitud moderna restaurada, dijeron un día á la falange inmensa de explotados:

¡Alzáos!

E iban unos satisfechos por la cohesión que brillaba en todas las opiniones; melancólicos otros, porque presagiaban que las palabras que pronunciadas fueran, nada resolverían: en globo todas las conciencias gritaban contra las enfermedades sociales existentes, contra las iniquidades que flotan en un ambiente de ruina y derrumbamiento palpable.

¡Pobre palabra humana que en un instante de tu efímera vida formules contra cualquier desahogado que te repugne! ¡Desgraciado pensamiento del hombre, que paulatinamente corres de inteligencia á inteligencia para llamar á los dormidos, vigilar á los que luchan y reunir huestes que afronten la pelea contra anacronismo reinantes!

Llegada la hora de los convencionalismos, triunfante la hipocresía, el callar el conocimiento de las enfermedades, el ocultar la fuente de donde mana el agua, que por igual á todos corrompe, el contemplar el fuego que arde sin acudir á destruirlo, el ser suicidas de la propia vida, es lo que se impone.

Mas alguien censura, apostrofa; un humano mueve su lengua, crispada sus puños, exhala un quejido, y las mazmorras de una cárcel responden á los alaridos de muerte que un ser lanzó, al considerar la muerte de los que por la tierra habitamos...

...Silencio de muerte; orden ab-

soluto; la sala repleta de gente parece contener en sus ámbitos el chillido de venganza que los atropellados lanzan. La Naturaleza también protesta. A la hermosa claridad ha sucedido el anuncio terrible de la tempestad. Todos protestan: una vez siquiera la justicia relampagueó; el jalzáos! retumbaba en los espacios.

Y el orador, con ademán de apóstol, con fé del convenido, iba narrando la miseria del proletariado; los quebrantos de los trabajadores en la campiña; la insalubridad de los talleres para la mujer; la escasa alimentación de los que producen, el abaratamiento de los comestibles; la corrupción de costumbres; la degeneración de una sociedad incrédula y soberbia; el encumbramiento de los privilegiados... Y la concurrencia pasmada, rugiente de ira al oír tamaños abandonos, sólo pensaba en moverse, en alzarse, en marchar á llenar las calles de cadáveres, los ríos de sangre.

Al considerar la escasez de sus fuerzas, lo reducido de sus elementos, sucumbía la ira por arremeter contra todo. Sin sangre en las venas, sin fósforo en el cerebro, sin intelectual, sin revolucionarse, sin pañalzáos! á sí propios; cómo intentar la derrocamiento de lo actual, el sepultamiento de las lacras sociales que lo comen?

La oca llegará, no muy lejana, en que las almas, libres de prejuicios, exentas de frenéticas pasiones, se levanten todas contra las explotaciones que observamos. Cuando divisemos la tal época, el gozo nuestro no tendrá imitaciones; las almas educadas, independientes, libres, se desencadenarán en formidable huracán que borre para siempre ese dominio execrable que convierte á la humanidad en víctima de sí misma, por consentir que la justicia y el trabajo se hollen y vulneren por unos cuantos privilegiados, anónimos los hadores en los litigios de la cultura y de la ciencia.

Cipriano Martínez Parral.

Ventosa 31 7 1904.

NOTAS CARTAGENERAS

La enumeración de los obreros y obreras á los que el imparcial y justiciero jurado ha adjudicado los premios del concurso, hay que leerla descubiertos, rindiendo así tributo de respeto á la virtud y la abnegación de esos modestos héroes del heroísmo más obscuro y sublime.

No sin emoción honda, que vaya la voz y empañe los ojos, puede

